

Madrid 17 de julio de 1926

Directora-fundadora: *Celsia Regis*

Número suelto 20 céntimos

El Derecho Positivo de la Mujer

DE LA MUJER SOLTERA

Raconocimiento forzoso del hijo natural por la madre

VI

«La madre está obligada a reconocer al hijo natural:

1.º Cuando existe escrito indubitable en que expresamente reconozca su maternidad.

2.º Cuando el hijo se hallare en posesión continua de hijo natural de la madre demandada, justificada por actos directos de la misma madre o de su familia.

3.º Cuando se pruebe cumplidamente el hecho del parto y la identidad del hijo.» (Art. 136, Código civil.) (1).

La amplitud que se concede para la investigación de la maternidad, contrasta con las restricciones establecidas en el Código civil para la de la paternidad.

El honor de la madre, el vilipendio, que puede trascender a su familia; la extrema gravedad que encierra en determinadas circunstancias, la pública demostración de la maternidad ilegítima, para nada lo ha tenido en cuenta la ley, exclusivamente consagrada a velar por la dignidad de los varones, evitando las peticiones de paternidad en todos los casos en que éstos la hubieren constantemente negado.

Dícese que la paternidad es siempre un misterio; mas si fuera esa la razón, no dejaría de serlo cuando se tratara de hijos legítimos. El mismo misterio existe también respecto a la identidad de un hijo ilegítimo separado de la madre al nacer, y, sin embargo, la prueba de la maternidad se permite siempre, sin reparar en que la honra de la mujer es mucho más delicada que la del varón, la cual, por costumbre inmoral, suele radicar precisamente en lo contrario.

Derecho de los hijos naturales

El hijo natural tiene derecho a llevar los apellidos del padre o de la madre que le haya reconocido, y los de ambos, si los dos le hubieren reconocido; a recibir alimentos, él y sus descendientes, y a la porción hereditaria que se establece en este Código. Esa porción será la tercera parte de la herencia, sino quedan ascendientes ni descendientes legítimos, y si los hay, será la cuarta parte cuando concorra con ascendientes, y si en vez de estos concurren con hijos o descendientes, tendrá derecho a la mitad de la cuota a que éstos correspondan, siempre que quepa dentro

(1) Los medios de prueba en este caso serán los que establece el artículo 1.215 del Código civil, 578 de la ley de enjuiciamiento civil, es decir, la documental, testifical, pericial, de reconocimiento, etc.

del tercio de libre disposición, del cual habrá de sacarse deduciendo antes los gastos de entierro y funeral, según los artículos 842, 841 y 840 del Código civil.

Tiene también derecho a vivir en compañía de los padres bajo la potestad de éstos, y por último, puede ser legitimado por el subsiguiente matrimonio de sus progenitores, y no siendo esto posible, por concesión Real.

Personas que pueden pedir el reconocimiento

Respecto a quien corresponde la acción de reconocimiento, parece inconcuso que solo al hijo natural o a sus descendientes, pero si fueren menores, podrán pedirlo sus representantes legítimos, y por tanto la madre, cuando se trate de obligar al padre al reconocimiento.

La mujer a través de la historia

DEL ORIENTE AL OCCIDENTE

VI

Después de haber considerado el lastimoso estado de la mujer en Oriente, volvamos nuestras miradas al Occidente, y seguiremos la marcha lenta, pero segura de la emancipación de la mujer.

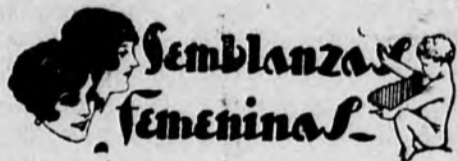
El Occidente se despoja desde su infancia de la eterna quietud del Oriente y vive de movimiento de actividad y de progreso. También la mujer al salirse de los círculos fatales de la inalterable invariabilidad oriental consigue un insigne triunfo: la ley de su injusta opresión no pesó ya sobre su frente con todo el peso aterrador de la eternidad, y la consoladora esperanza de su completa emancipación futura vino a hacer menos amargos los dolores de su infortunio.

La tendencia a la abolición de castas tuvo como consecuencia un mayor aprecio de la mujer y un mayor respeto a su dignidad. ¿Cuál era, en efecto, la condición de la compañera del hombre, en los países donde existían las castas? Allí la mujer formaba una casta dentro de otra; los mismos motivos y derechos que había para establecer tan profunda desigualdad entre las clases sociales, existían en contra de la mujer para oprimirla ante la exagerada y fingida superioridad del hombre. Si la dignidad del carácter sacerdotal y el secreto del dogma eran la causa de la superioridad de los brahmanes sobre las demás castas, los propios motivos podría alegar el hombre sobre su compañera, porque él también era el sacerdote único y supremo del hogar.

Si la ficticia desigualdad de origen entre los hombres legitimaban la tira-

nia de los unos y el envilecimiento de los otros, las mismas causas legitimaban la tiránica opresión que ejercía el varón sobre la mujer, en todas partes considerada como impura. Pero, a medida que se vayan borrando estas monstruosas iniquidades que crearon la injusta superioridad para unos y el envilecimiento para otros; la mujer irá también adquiriendo poco a poco su verdadera dignidad y su legítima igualdad social. Y cuando las sublimes máximas del cristianismo proclamen la libertad del esclavo y su natural igualdad con los demás hombres, proclamarán también la libertad de la mujer, y sus títulos sagrados para exigir del varón la igualdad, la veneración y el respecto. Ya no hay ni esclavo, ni libre, ni hombre, ni mujer, exclamará entonces el apóstol de las gentes: *sois todos iguales, sois todos hermanos en Cristo*.

Con el cambio de religión consiguieron los hombres destruir los obstáculos insuperables de la invariable quietud oriental y pusieron en manos de la mujer el instrumento con que ella misma había de labrar su felicidad futura.—*Clio*.



La Condesa de Pardo Bazán

El malogrado Andrés Gonzalez-Bianco, a raíz de la muerte de doña Emilia Pardo Bazán, escribió la biografía de ésta, que hoy, con motivo de la inauguración del monumento que se la ha erigido en la calle de la Princesa, es de palpitante actualidad.

La reproducimos en este número, como reproduciremos en el próximo la que le dedicó, también a raíz de su muerte, Blanca de los Ríos.

Dice Gonzalez Blanco:

Nacida en La Coruña en 1852 — y no en 1850, como sostiene don Julio Cejador con el zafio propósito, muy propio de burdo clérigo ingenuo de demostrar que la Condesa de Pardo Bazán se quitaba años — ha muerto la ilustre escritora en Madrid a 11 de mayo del corriente año (1921) ..

Ha dejado una obra considerable y rica, que abarca todos los géneros desde la poesía lírica — en su poema *Salme*, que publicó en su juventud, al nacimiento de su hijo varón — y que luego retiró del mercado literario — hasta la crónica impresionista, pasando por la novela, cuento, la crítica literaria, el trabajo de historia...

Se inicia en la vida de las letras, con varios artículos de polémica religiosa acerca del darwinismo (*Estudio sobre el darwinismo*), publicado en 1875 en segunda edición, en *La ciencia cristiana*, por primera vez; vinieron luego dos series de estudios sobre *Los poetas épicos cristianos*, dedicado en su primera serie a Dante, Tasso y en la segunda a Hojeda, Klopstock y Chateaubriand primitivamente salidos a luz

también en *La ciencia cristiana*... Y veintiseis años fragantes tenía cuando presentó a un certamen convocado por la Universidad de Oviedo, en 1879 su *Estudio crítico de la obra del Padre Feijóo*.

Comienza, pues, su labor literaria en la crítica, en la historia y aun en la controversia teológica; y parece que sus aficiones y sus preludivios la enveredaban por el camino de ser una doctora laica de la Iglesia, una ardiente Clorinda paladín del catolicismo...

Pero hay un momento en que sus aficiones literarias padecen «largo eclipse», como ella misma narra en la autobiografía que precede a *Los Pazos de Ulla*. Y después de ese largo eclipse, surge y reclama un puesto de honor en el mundo de la imaginación; salta, vivaz y espontánea, la narradora, la novelista. Aparece entonces su *Pascual López* (autobiografía de un estudiante de medicina) publicada en 1879 y anteriormente de la *Revista de España*... Obra ésta de indecisión y de tanteo, fluctuante entre la dirección idealista de Alarcón y la orientación ya francamente realista Pereda, merece, no obstante, leerse y recordarse, aunque solo fuese por haber en ella un primer ensayo de novelar la casa de huéspedes de Compostela, que luego tuvo tan plasmadora realidad en *La casa de la Trova*, de Pérez Lugín. Según la propia Condesa me ha referido, la novela fué por ella observada y vista en el piso segundo de una «casa de la Trova», de la pluviosa y pacata ciudad del Apóstol...

Alentada por la buena acogida de su primera novela, inicia entonces el período novelesco y publica en 1881 *Un viaje de novios*, con la que ya entra en la liza donde el naturalismo libraba sus primeras batallas, abordando en esa novela con valentía un problema social y fisiológico, uno de aquellos temas prohibidos a la vieja novela idealista...

Ya de lleno se zambulle en el naturalismo con *La tribuna*, publicada en 1883, la novela que es culminación y apogeo de su naturalismo, novela en la que estudia el pueblo bajo con sus pasiones y su lenguaje desgarrado, erigiendo como una columna la figura arrogante y valiente de Amparo, la protagonista.

En 1885 aparece *La dama joven*, una colección de cuentos y novelas cortas, donde destacan la que da título al libro y *Bucólica*, que ella tenía por la mejor de sus obras en cuanto a estilo — según dijo a un periodista en interview publicada postumamente — y que desde luego es una obra fuerte y recia, quizá la más naturalista que doña Emilia ha escrito... También merecen citarse los cuentos *El riso del Nazareno*, interesantísimo; *El indulto*, de intenso dramatismo; *Primer amor*, historia suave, placida e irónica; *Nieto del Cid*, fuerte anecdota dramática; *La Borgoñona*, *Un diplomático*, *Sic Transit*, etc.

En 1885 aparece también *El Cisne de Vilamorta*, bella y novela de la vida pueblerina, de los fracasados poetas de partido judicial y de los Mmes. Bovy de villorrio. En 1886 da a luz su novela magna, en dos volúmenes, *Los Pazos de Ulla*, admirable de ambiente, de tipos novelescos y de rusticidad en el lenguaje del diálogo, en las pasiones y en los sentimientos; novela en que hay quizá el mayor alarde descriptivo de paisaje que registra la novela española... Novela incomparable a la que sigue como digno remate y coronamiento del edificio *La Madre Naturaleza* (1887), que es el desarrollo de la fábula y de la vida de los personajes que en la anterior aparecieron.

No olvidaba la señora Pardo Bazán el cultivo de la crítica y alternar la publicación de estas novelas con la de *San Francisco de Asís y la poesía* (1831), *La cuestión palpitante*, artículos de estética y crítica literaria, exponiendo las doctrinas del naturalismo, en 1883; *La revolución y la novela en Rusia*, tres volúmenes publicados en 1887; las crónicas aladas de su viaje a Italia, *Mi romería*, se publican en 1888 y en el mismo año aparecen los estudios y crónicas de canto y lora a Galicia que se titulan *De mi tierra*.

La Voz de la Mujer

Como nos juzgan los hombres

SEMANARIO FEMINISTA

Redacción y Administración: Plaza de Oriente núm. 2.

APARTADO 613, donde se dirigirá toda la correspondencia

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	Trimestre... 2'75 ptas.	PROVINCIAS	Trimestre... 3'25 ptas.
	Semestre... 5'50 ptas.		Semestre... 6'00
	Un año... 10'00		Un año... 10'50
EXTRANJERO:		Semestre 10 pesetas	
		Un año..... 18	

TARIFA DE PRECIOS DE ANUNCIOS.

Página entera, por inserción	100 pesetas
Media id.	60
Cuarto id.	35
Octavo id.	20

Anuncios económicos intercalados en el texto: Espacio de 10 líneas, del cuerpo 10, sin sitio determinado, tres anuncios 10 pesetas.

Anuncios Bolsa del Trabajo

De una a diez palabras	0'75 centimos
Cada palabra más	0'05

Comunicados, artículos de información industrial, con grabados intercalados en el texto, etc, etc, a precios convencionales.—Los contratos por más de tres anuncios tienen descuento.

Este periódico no tiene agentes exclusivos de publicidad; las ofertas y demandas son directas a nuestra Administración, única encargada de contratar y cobrar. Avisamos a los comerciantes para que no se dejen sorprender por los que se presenten en nuestro nombre sin estar personalmente autorizados por la firma de la Dirección y sello de la Administración.

En 1889 publica dos novelas no muy largas que son, a mi entender, las dos mejores que ella ha escrito: *Insoledad, historia amorosa y Morriña*, reunidas en volúmenes y luego publicadas separadamente. La figura de doña Asís Taboada es incomparable de psicología y la figura suave y abnegada de Esclavitud es inmortal...

En 1889 publica un tomo de crónicas parisinas *Al pie de la torre Eiffel* y en el mismo año su magnífica conferencia *La Pedagogía en la literatura del Renacimiento*.

Opérase en todo aquel tiempo en su espíritu una reacción francamente cristiana en la orientación novelesca e influida de tolstoísmo, que había estudiado, al estudiar la novela en Rusia; y publica *Una cristiana* y *La prueba*, reunidas en un volumen, en 1890.

Aparece en 1891 el *Nuevo Teatro Crítico*, revisión de la literatura de la época, que perdura hasta 1893; multiplicarse los estudios críticos: *El Padre Luis Colma*, folleto aparte en 1891; *Polémicas y estudios literarios* en 1892. No descuida por ello la literatura de imaginación, y así en 1891 aparece *La piedra angular*, novela de tendencia social; en el mismo año los *Cuentos escogidos* y en 1892 los *Cuentos de Marinada*.

Una nueva regresión al naturalismo detallista y minucioso señalase en *Doña Milagros* (1894), en los *Cuentos nuevos* del mismo año y en *Arco iris* (1895). En 1896 aparece la continuación de *Doña Milagros*, que se titula *Memorias de un solterón* y que cierra el ciclo rotulado *Adán y Eva*, donde los personajes centrales son Benificio Neira, el buen burgués, Doña Milagros la sugestiva y Mauro Pareja, el solterón...

Una reacción hacia la novela aristocrática se marca en el *El tesoro de Gastón* (1897) y sobre

todo en el *El salto de las brujas* (1898). Esta novela tiene un complemento dramático en *El niño de Guzmán*, únicas fábulas en que doña Emilia buceó en el ambiente aristocrático que tanto conocía y que se privó de estudiar porque—según ella misma afirmó en el estudio sobre el Padre Coloma— «en mis pobres ensayos me ha cohibido a veces el exceso escrupuloso que me inspira el sagrado de la vida privada...»

Cesa por algún tiempo en la publicación de novelas y aparecen entonces *Por la España pintoresca* (1895), los *Cuentos de amor* y los *Cuentos sacro profanos* (1898), una interesante conferencia dada en París en 1899, *La España de ayer y la de hoy*; hace crónica animada y movida de la Exposición universal en su libro *Cuarenta días en la Exposición* (1900), salen a luz los cuentos dramáticos *En tranvía* (1901), las crónicas *De siglo a siglo* (1901), las tituladas *Por la Europa católica* (1902), los *Cuentos de Navidad y de Reyes* (1902).

Otra vez se reanuda la labor novelesca, con una novela de intriga y de terror, *Misterio* (1903). En (1905), aparece la novela cumbre de este periodo *La Quimera* (1905) que ha sido una de las novelas más discutidas y leídas de la egregia escritora.

En 1906 aparecen las *Novelas ejemplares*; en (1907), la bella selección de cuentos, titulada *El fondo del alma*; en 1909 la colección *Sud exprés*; y en 1908 sale a luz *La sirena negra* novela henchida del terror de la muerte... Remata su vida novelesca con *Dulce dueño* (1911), novela del misticismo delicado y sereno y con *Belcebú* (1912), novelas cortas que son de las mejores de su obra...

Su último libro fué la primera parte del *Hernán Cortés* (1914) en que trabajaba a su muerte.

La Falda Corta

¡BIEN COMENTADO!

La psicología femenina es insondable, abstrusa. El hombre lleva cientos de siglos luchando desesperadamente por descubrir la luz en sus tinieblas. La ha estudiado con precaución; con osadía... Todo inútil. El talento viril penetra en el arcano de los mares, en el alma de los desiertos, en el misterio de los polos, en el secreto de los astros, en el enigma de la prehistoria...; pero no puede penetrar en un espíritu de mujer. El ser que ha descifrado los jeroglíficos egipcios, no llegará jamás a descifrar el alma femenina. Algunos jactanciosos se precian de haberlo conseguido. ¡Ilusos! El que más crea conocerla, es el que más la desconoce, porque es quien se equivoca más. El mecanismo espiritual del hombre es mucho menos complicado. A nosotros se nos «cala» en seguida, Lo cual aumenta el desconcierto que suele producirnos ese embrollo de la «acera de enfrente».

...Todo esto voy pensando en un tranvía, delante de una falda de mujer, que no es ni menos corta ni más breve que la generalidad de las faldas actuales.

¡Los apuros que pasa la señora para que el borde de la suya no ascienda más de lo debido! Cada vez que mueve una pierna; cada vez que la mira alguno, la señora en cuestión se tira de la falda, como si fuese una persiana que pudiera bajar hasta los pies. Y aquí surgen las reflexiones con que inicio este artículo. ¿Qué diablo se propone esta absurda persona? ¿Qué mil diablos persiguen las mujeres con la falda cortita?

¿Es por cuestión de higiene, según dijeron las primeras en aceptar la moda? ¡Bah! No crean ustedes tamaña paparrucha. Para quedar bien con la higiene, no es preciso subir tanto el telón. La higiene se conforma con llegar al tobillo. De aquí para arriba, ya no se llama higiene; se llama de otro modo. ¿Es por comodidad? ¿Quién ha dicho ese disparate? ¿Pues no estoy viendo en el tranvía (como ustedes lo ven en todas partes) los apuros que pasan estas buenas señoras cada vez que se mueven o que las mira alguno? ¿Va a convencerme nadie de lo cómodo que es ir pendiente de un pedazo de tela para saber cuándo hay que tirar de él, y en la seguridad de que, por más que tire, no es precisamente de goma? Entonces, si no es por nada de esto, ¿es por lucir las piernas? Pues, tampoco. A mí no me parece que pudiera ser tal; porque, si tratan de exhibirlas, ¿a qué esconderlas luego con mohín pudoroso (y hasta ofendido, en ocasiones) cada vez que hay alguno que tira un golpe bajo con los ojos? Como yo presumiese de nariz, y quisiera lucirla por la calle, y, en cuanto me mirase una persona, me cubriera la cara con las manos, ¿qué miles de demonios me proponía yo?

Claro que, en lo de «fijese en estas piernas estatuarias... ¡pero no me las

mire usted, tío grosero!» (que es lo que parece decir la paradoja actual hecha mujer), se encierra todo un curso de perversión genuinamente femenina. Y en esta perversión incurren multitud de mujeres de honestidad perfecta (!!). Lo cual hace que el cazador de psicologías, y el buscador de lógicas, y el coleccionista de éticas se vuelvan locos de remate.

Es admirable el heroísmo, o la inconsciencia, con que acepta las modas la mujer; porque hay piernas bonitas, esculturicas, de esas que obligan a sus dueñas a andar tirando del telón; y, en cambio, ¡¡vemos por ahí cada balaustrado de cemento metido en una media...!!

Ahora asistimos al instante de más expectación en el asunto de la falda. Lo que empezó por subirse al tobillo (pareciéndonos de una audacia increíble), siguió ascendiendo gradualmente, y este invierno ha llegado al peligroso límite. ¿Se va a quedar ahí? No es verosímil. La moda, inquieta y tornadiza, no admite estancaciones. ¿Va a iniciarse el descenso? No lo creo, tampoco. No es natural que opere la mujer una prudente retirada, por más carácter estratégico que se le quiera dar. Luego ¿es indiscutible que seguirá el avance? Eso... la moda y las mujeres nos lo dirán bien pronto. En París, por lo menos, ya andan algunas *midinettes* con la falda sobre la rodilla, y esto constituye un augurio de cierta solidez.

Nada, está visto que, a pesar de todas las burlas periodísticas, de todas las campañas moralizadoras y de todos los anatemas parroquiales, episcopales y pontificales, lleva camino doña Moda de salir a la vía pública con zaragüelles. Lo que no sabemos aún es si ha de llevarlos puestos o envueltos en un papel,

Ramón López-Montenegro.

(De A.B.C.)

Charlas femeninas

AUN HAY MUJERES

Manos femeninas manejan el volante en carreras de automóviles, briosas, mueven los remos en regatas marítimas, y son muchas las señoritas que ostentan campeonatos en deportes, ¡hasta en el tiro de pichón!

Crean demostrar con eso los avances de la energía femenina, sin ver que ésta no se prueba en ese afán de parodiarse al hombre. Muy otros deben ser los cauces de nuestra actividad.

Ved una profesora de energía de nuestro sexo en esa humilde mujer, que seguramente nada sabe de deportes ni de alardes feministas: en esa ex prisionera de Abd-el Krin cuya vida y hechos durante el cautiverio han sido relatados por toda la Prende.

Es joven, es hermosa y más aún lo era cuando cayó en poder del enemigo; pero pudo enfrenar la rijoñidad rifeña llenando la augusta misión de amamantar dos niños.

Eran hijos del cabecilla que asesinó a su esposo; pero el instinto maternal de esa mujer se sobrepuso al rencor, y por obra y gracia de ese instinto vivino, por tan humano, si en el jefe moro siguió viendo un enemigo, en sus hijos

FABRICA DE GUANTES
MARIO HERRERO
SUCESOR DE
G. Rouin
CORTE INGLÉS
CARRETAS, 14
SUCURSAL ALCALÁ 33, LAS CALATRAVAS
MADRID

vió solamente dos niños enfermos, a los cuales podía salvar con el generoso caudal de sus senos.

Los amamantó, los niños recobraron la salud, y quien sabe si a ellos se transmitió también un soplo del alma buena de su nodriza.

Entonces cuando el caudillo, obligado a ella, la colma de consideraciones, esta mujer *tan mujer*, de fiño poco hábil en el manejo de las armas mortíferas muestra sin rival destreza empleando las armas morales de su sexo, y utiliza su valimiento con Abd-el-Krim en favor de sus hermanos de cautiverio, logrando para ellos varias veces disminución de penas y alivio de trabajos.

Pero aun hace más: siéndole prohibido terminantemente socorrer a los demás prisioneros, exponiéndose a graves castigos, ella les lleva — nueva Santa Isabel de Hungría — ocultos en su falda alimentos y medicinas.

Y todo esto fué hecho con sencillez conmovedora por una mujer humilde. Sin público que lo celebrase, sin supo-

ner siquiera toda la grandeza de su obra, esa mujer puso cátedra de energía femenina en el campamento de prisioneros de Aydir.

Señoritas del volante y del remo: la energía física es del hombre, porque la Naturaleza lo hizo más fuerte de cuerpo para que se defiendan y nos defiendan de todo riesgo material; pero la energía moral es nuestra, porque la naturaleza nos la dió para sostener al hombre y sostenernos a nosotras mismas en los duros trances en que el vigor físico fracasa.

¿A qué trastocar misiones tan bellas cuando naturalmente son realizadas, y que tan ridículas resultan cuando se invierten?

Mas, después de todo, es ley humana rechazar aquello que somos incapaces de llevar a cabo.

La cronista, sinceramente, se confiesa incapaz de todo campeonato deportivo.

Regina.

(DE «LA VOZ»)

INFORMACION GENERAL

DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

HOMENAJE A DOÑA MATILDE GARCIA DEL REAL

La comisión organizadora del homenaje que el Magisterio de España tributa a la inspectora de Primera enseñanza, de Madrid, doña Matilde García del Real y Alvarez Mijares, con motivo de su jubilación, entregó a la benemérita profesora las insignias de la Medalla del trabajo, dentro de un estuche, con sentida dedicatoria grabada en artística placa.

Esta condecoración ha sido otorgada a la señora García del Real por los méritos contraídos en la enseñanza y por su constante labor de propaganda por la cultura, sobre todo en la iniciativa y organización de instituciones que, como las cantinas y roperos escolares, alcanzan hoy una gran difusión y proporcionan grandes beneficios de índole social y pedagógica.

Todos los firmantes de dicha instancia deseaban realizar un acto ostensible, que fuese como consagración y coronamiento de una vida tan laboriosa y ejemplar; pero doña Matilde García del Real se negó con gran modestia a todo acto público.

Por ello se efectuó la entrega de las insignias, del diploma correspondiente a la condecoración y de un precioso ramo de flores, en la intimidad del hogar de dicha inspectora, asistiendo solamente sus hermanos y sobrinos y la Comisión designada al efecto e integrada por el inspector jefe de Primera enseñanza de la provincia, don Francisco Carrillo, y las maestras de Madrid, doña Pilar Oñate, doña Pilar Angulo, doña Luisa García Rodríguez y doña Gregoria Bautista Velasco.

Después de breves frases del señor Carrillo, ofreciendo el homenaje, la señora García del Real, muy conmovida, dió las gracias, afirmando que su vocación por la enseñanza la acompañó toda su vida, sin extinguirse ni debilitar-

se nunca, como tampoco el amor a sus hermanos de profesión.

Terminó manifestando que la medalla que le ha sido otorgada, a petición de sus compañeros, tiene para ella el valor de un símbolo, pues significa que las ideas y los sentimientos que con tanto cariño procuró sembrar en los corazones de los pequeñuelos y de las maestras, de Madrid, en sus visitas a las escuelas, han fructificado, como la semilla del Evangelio que cayó en buena tierra.

El acto, verdaderamente conmovedor, dentro de la mayor sencillez, terminó con la lectura de unas cartas muy ingenuas y hondamente sentidas de algunas niñas de las escuelas de Madrid a la inspectora jubilada.

La señora García del Real obsequió delicadamente a sus visitantes.

NUESTRAS ARTISTAS

Raquel Meller en la pantalla

Chaplin, el popular actor cinematográfico, conocido con el nombre de Charlot, acaba de firmar un contrato para impresionar, con Raquel Meller una película acerca de la vida de Napoleón.

Chaplin, que por primera vez, abandonando los papeles cómicos, se presentará como actor dramático, desempeñará el papel de Napoleón, y Raquel Meller, el de Emperatriz Josefina.

MARGARITA XIRGU AL TEATRO FONTALBA

La Empresa del teatro Fontalba, inspirándose en su finalidad esencial de amor al arte, ha decidido arrendar su teatro, la temporada próxima desde, octubre al sábado de Gloria, a la ilustre actriz Margarita Xirgu, quien actuará en el suntuoso coliseo de la Gran Vía con los elementos principales de su actual

compañía y otros de bien ganado prestigio escénico.

Cuenta ya en su poder la insigne artista con una comedia, de los hermanos Alvarez Quintero, titulada «Barro pecador»; otra, de Eduardo Marquina. «La ermita, la fuente y el río» y, finalmente, otra obra, de Jacinto Benavente, de la que falta un acto y aún no tiene título.

Además, Margarita Xirgu tiene ofrecidas obras de otros ilustres y aplaudidos autores.

CONCURSO DE PROTECCION A LA INFANCIA

En el XIV concurso del Consejo de Protección a la Infancia figuran los siguientes premios a maestros y maestras nacionales.

«Dos premios de 500 pesetas cada uno y diploma de mérito a los maestros o maestras de escuela privada y pública que sean autores, respectivamente, de la mejor Memoria que desarrolle los siguientes temas: «Memoria donde se señale la deficiencia de la higiene familiar y medios adecuados para corregirla con expresión de la labor realizada por el autor en la escuela y fuera de ella en esta orientación.»

«Conveniencia de organizar en las escuelas nacionales las llamadas complementarias en armonía con lo que requiera la condición del lugar con expresión de la labor realizada por el autor en la escuela y fuera de ella en esta orientación.»

Seis premios de 250 pesetas cada uno y diploma de mérito para los maestros o maestras de escuela nacional o privada que después de cumplir meritoriamente con todo lo que hoy es preceptivo en la escuela pública, hayan realizado labor social fuera de la escuela en orden al mejoramiento moral de las clases desvalidas por sí mismas y con el concurso de las acomodadas, levantando ideas espiritualistas, creando Cooperativas, organizando Patronatos, fundando escuelas de aprendizaje y Cajas de previsión y ahorro, difundiendo en conocimiento de los beneficios que reportan los ya existentes sin reunir las condiciones suficientes para la concesión de los mismos y haciendo el cuadro de efectivo de su escuela a base de los diagnósticos a que dan margen las técnicas de pedagogía experimental y orientaciones a la psicología.»

EL JARDIN DE CONCHA ESPINA

Continúa abierta en Madrid la suscripción para el proyectado homenaje a Concha Espina en la Editorial Renacimiento, San Marcos, 42.

Las últimas cantidades recibidas por la Comisión que en Madrid organiza el homenaje, son las siguientes, todas ellas destinadas a la construcción del Jardín de Concha Espina:

Excmo. Ayuntamiento de Madrid 5.000 pesetas; duque de Alba, 150; marquesa de Argüelles, 100; doña Olga Bañer, 100; embajador de la Argentina, 125; embajador de Cuba, 100; ministro de Chile, 50; ministro del Perú, 50; ministro de Méjico, 25; ministro de Colombia, 25; señor D. José María Chacón, 25; Sr. D. Manuel S. Picardo 25; señora doña María de la Puente, 25.

LA MUJER Y LA CRUZ ROJA

Melilla 9, 6 tarde.—Se ha reunido la Junta de damas de la Cruz Roja, que preside la esposa del general Castro Girona, y ha acordado que se celebre el día de la institución. Se invitará a los Ayuntamientos de Málaga y Almería, para que envíen comisiones oficiales, y a su vez inviten a los particulares para que dicho día visiten Melilla.

También acordó la Junta de damas pedir al escritor y académico Ricardo León que redacte una alocución dirigida al Ejército y a la Cruz Roja, y al pintor sevillano Santiago Martínez que haga un boceto alegórico para el cartel de la corrida de toros, en la que habra caballeros en plaza.

UNA JOVEN HEROICA

SE TIRA AL AGUA Y SALVA A UN NIÑO

Monforte, 9.—Cuando se hallaba jugando, tuvo la desgracia de caerse al río Cabe un niño de cuatro años.

Una joven llamada Otilia Fernández, que presenció lo ocurrido, se arrojó al agua.

Después de nadar un buen rato consiguió extraer a la criatura, que se hallaba a punto de perecer ahogado.

El rasgo de la joven está siendo elogiadísimo, y se piensa pedir para aquella una recompensa.

DONATIVO DE UNA INFANTA

Sevilla 12, 3 tarde.—La infanta doña Luisa ha enviado al alcalde un donativo para la nueva colonia escolar, que pasará una temporada en la sierra de Jabugo.

EXTRANJERO

BUENOS AIRES

LA MUJER ESPAÑOLA Y SU CULTURA

Buenos Aires, 10 (9 n.).—La señorita María de Maeztu ha dado en el Instituto Popular una conferencia sobre «La mujer española y su cultura».

La conferencia, organizada por el diario «La prensa», resultó interesantísima.

El escritor argentino Arturo Capdevila presentó a la conferenciante, de la que hizo un cumplido elogio. (Agencia Americana.)

AGASAJOS A UNA DEPORTISTA ESPAÑOLA

Londres.—12, 10 de la mañana.—Ha salido para el balneario francés de Letouquet, donde pasará el verano, la celebrada jugadora de tennis señorita Lili Alvarez. Para festejar su brillante actuación en los torneos de «tennis» se ha celebrado un banquete, seguido de baile, en el palacio de Lansdowne House, propiedad del millonario Gordon Seldfrige. Asistió lucida representación de la aristocracia inglesa.

En el Centro Español de Londres también ha sido agasajada con un banquete y baile, recibiendo cariñosas manifestaciones de entusiasmo de los compatriotas.

LA REINA DOÑA MARIA CRISTINA CONDECORADA POR EL PAPA

Roma.—Su Santidad el Papa ha concedido a S. M. la Reina madre de España, doña María Cristina de Habsburgo y Lorena, la cruz Pio Iglesia et Pontifice.

Con este motivo, el Padre Santo ha hecho acuñar unas insignias de oro, que serán entregadas a la augusta señora.

Sección oficial

**ESCUELA SUPERIOR DEL
MAGISTERIO
CONVOCATORIA**

El claustro de esta Escuela anuncia en la presente convocatoria las plazas siguientes para señoritas: Ciencias, seis; Letras, seis; Labores, seis.

Estas plazas se proveerán en maestras nacionales y municipales en posesión del título superior, que serán sustituidas con arreglo a lo dispuesto en la real orden de 29 de agosto de 1924; en maestras de primera enseñanza con el mismo título superior, o en licenciadas en las Facultades de Filosofía y Letras y de Ciencias, según la sección en que soliciten el ingreso.

Los exámenes comenzarán en la segunda quincena del próximo mes de septiembre, quedando abierta la matrícula del 1 al 15 de dicho mes, de once a una de la tarde.

CRONICA

Contrastes

En esas horas abrasantes de la tarde en las que el sol pretendía achicharrar todo cuanto en el planeta terrestre existe, bajaba yo por el paseo de San Vicente en busca del tranvía que había de conducirme al sitio de la cita.

Al llegar a la plazoleta donde se bifurcan el paseo de la Virgen del Puerto y el de la Florida, un numeroso grupo de personas se agolpaban con un fin determinado. Acerquéme, llamada por la curiosidad, y vi dos rapazuelos, como de diez a doce años, de alborotada pelambreira, cubiertos sus cuerpos con sucios harapos, verdadera apoteosis de la Misericordia, esa hija de Erebo y de la Noche, que tenían entablada una furiosa pelea, propinándose mutuamente rudos golpes que amorataban sus carnes.

A cada bofetada, a cada empujón que se daban, todos aquellos desocupados que malgastaban allí el tiempo en contemplarlos, lanzaban brutales carcajadas de satisfacción y cuya estrepitosa risa sólo conseguía encender mas el ánimo salvaje de los muchachos.

Al ver aquel bárbaro espectáculo no pude por menos de enardecerme, e intermeditando en el grupo, hué de recriminar a los que impertérritos *disrutaban* de aquella diversión.

Frases de todos colores llovieron contra la entrometida que trataba de poner un paréntesis en tal acontecimiento.

— ¡Mira la señorita del «güito» (decían unos) ¿quién *l'abrá dao vela pa* este entierro?

Mientras otros, ridiculizándome grotescamente, añadían:

— *Dejarla* que a la pobre *l'an* vuelto loca las cuentas que lleva colgadas y no sabe lo que se dice!

Adornada de tan variadas flores como me dirigían, salí de entre aquella chusma, satisfechísima, a parte de todo, de haber hecho efecto, dando origen a que los muchachos, al fijarse en mí, cesaran en su odiosa pelea.

Con el alma entristecida y apenada al ver el salvajismo que la humanidad (palabra que quiere decir sensibilidad y compasión al prójimo) encierra, seguí mi rumbo.

Frente a la estación del Norte y a pesar de la hora temprana (único adelanto verdad que tenemos y disfrutamos (?) todos), el pulutante tragin de carruajes no cesaba, los unos, portando a los que ya se frien en

Madrid y van en busca de otros... frescos, y algunos, que sustentando la teoría de que el que tiene dinero lo pasa bien en todas partes y se vienen aquí, dejaban una nube de polvo que todo lo envolvía.

Tomé el tranvía que hace el recorrido Norte-Atocha y me dediqué a examinar el paisaje.

A la izquierda, el campo del Moro y los jardinillos de la Cuesta de la Vega; al otro lado, y bajo las Alamedas de la Virgen del Puerto, con su pequeña Iglesia al pie, declarada Monumento Nacional, se extiende en su nueva cuna, el río Manzanares con su exigua corriente inmovilizada, como sangre que se solidifica en las arterias de un cuerpo muerto, flanqueado de tendedores y algunos ventorrillos pintarrajeados de colores chillones.

El tranvía seguía por la típica calle de Segovia, paseo Imperial, donde la Compañía del Norte tiene sus anejos y desde donde se desarrolla el panorama de Madrid por aquella parte y se distinguen dos o tres cementerios que hacen resaltar sus tumbas blancas sobre los cipreses casi negros.

Por fin, llegué al paseo de los Pontones, que más bien pudiera denominarse de los Adelantos. En la explanada de la izquierda se hallan instalados unos pabellones donde se congregan y educan numerosos niños, de ambos sexos, en un ambiente de sana y bien entendida fraternidad.

Sobre esto pudiera contaros algún episodio, antítesis completa del que os he enumerado al principio, pero que me obstejo, por ahora, temerosa de resultar demasiado pesada con mis narraciones.

En el número 23 de dicho paseo está enclavado el Bazar del Obrero, fundado por la eximia socióloga Condesa de San Rafael, cuya filantropía ha levantado en los corazones agradecidos, un santuario donde se venera su imagen.

El aspecto de entrada, con aquellas lápidas conmemorativas da al alma una sensación de algo grande, de algo hermoso. ¡Se sienten deseos de ser bueno al traspasar los umbrales de tal mansión.

Lavaba algunos minutos de espera, cuando sofocadas y anhelantes aparecieron las amigas que habían de acompañarme en la visita, entre las que se destacaban las simpáticas oradoras de nuestro Mitin: Lucía Fernández, la de gallardas ideas y dicción elegante, y la vehemente y sugestiva Pilar de Zaragoza, que al verla parece entrañar la figura de nuestra heroína de Aragón.

Pasamos a visitar la Escuela de Tipógrafas que nos emocionó vivamente. A recibirnos salió la encargada de aquel grupo infantil, inteligente criatura de a trece a catorce años, que haciendo honor al cargo que se la confirió, nos daba explicaciones prácticas sobre el arte de Gutenberg.

Las pequeñas «cajistas» subidas en altos bancos, manipulaban con los «caracteres» mirándonos a hurtadillas y sonriendo candorosas cuando a ellas nos dirigíamos.

Mientras contemplaba con detenimiento a aquellos capullitos de mujer que, afanosas, lo mismo manjaban el rodillo manchando sus manecitas de tinta y grasa, que ayudaban con sus fuerzas al encargado del Taller a mover la enorme rueda de la gran «minerva», y tirar el periódico, pensaba en la obra magna, que a fuerza de perseverancia y amor a la humanidad está realizando esa extraordinaria mujer, moldeadora de inteligencias y de espíritus, llamada Celsia Regis, en la que por medio del trabajo y la instrucción, trata de nivelar legalmente a la mujer con el hombre en los asuntos económico-político-sociales.

Al salir de aquel lugar, donde se respiraba ambiente del trabajo, que tanto honra a quien lo ejercita, mi pensamiento voló hacia aquellos dos gofilios de sucio ropaje que rodeados por gente sin conciencia sostenían enconada lucha en la plazoleta de la Virgen del Puerto. — Carmen Gallástegui

Sección del Hogar

La mujer y la cocina

CONOCIMIENTOS UTILES

Algo más sobre la limpieza de las botellas para el envase de los vinos

Una limpieza fácil consiste en llenar las botellas de agua, dejándolas así uno o dos días. Para economizar tiempo, sería muy conveniente que en seguida que quede vacía la botella se enjuague una o dos veces y se guarde limpia.

Una vez lavadas las botellas se ponen a escurrir con el cuello hacia abajo durante dos horas. En algunas casas tienen para esto una tabla agujerada que se llama *goteador*.

A pesar de esta precaución, siempre suele quedar algo de humedad, pero antes de envasar el vino se enjuaga la botella con un poquito de vino que se tira luego.

Para taponar las botellas no se deben emplear los tapones viejos, sino emplearlos nuevos y de buena calidad.

Se limpian también fácilmente las botellas con cáscara de huevo, pedazos de papel de estraza y un poco de agua. Se agita todo bien y cuando se suponga obtenido el resultado, se llena de agua clara la botella y se vuelve esta bruscamente a fin de expulsar todos los cuerpos que contiene, procediendo después a enjuagarla y secarla.

Igualmente puede utilizarse una patata cortada en pedacitos, que se introducen en la botella y se agita con un poco de agua en todos los sentidos, a fin de que los trozos de patata pasen varias veces por el mismo sitio de la botella y logre desprender el polvo o grasa adheridos en el interior de sus paredes. Se enjuaga luego con agua clara.

MENU DE LA SEMANA

Sopa de puré a lo conde. — Ropa vieja de vaca. — Bacalao encebollado

Sopa de puré a lo conde. — Se limpian y se lavan bien un kilo de judías encarnadas, se ponen a cocer con agua fría, pedacitos de tocino, una cebolla, zanahorias, un ramillete de tomillo, laurel, perejil, ajo y dos clavos de especia cuando las judías están cocidas, se le

quita el tocino, la cebolla, las especias y el ramillete. Se pasan las judías con caldo y todo, por tamiz o cedazo de estameña, se sazona de sal y se sirve caliente con costrones grandes de pan frito.

Ropa vieja de vaca. — Se pica bastante cantidad de cebolla, se frie en manteca a fuego muy lento hasta que esté bien cocida, sin haber tomado color, cuando ya está, se le añade harina, poniéndolo a fuego vivo hasta que tome color; entonces se le añade caldo del cocido, sal, pimienta, dejando reducir el caldo hasta la mitad; ya reducido se le añaden pedacitos de carne que coció en el cocido.

Se rocía con vinagre y se aparta del fuego, sin dejar de moverlo unos minutos.

Si se prefiere el tomate, se sustituye por el vinagre.

Bacalao encebollado. — Se remoja el bacalao veinticuatro horas, cambiándole el agua con frecuencia, para que se desale; se corta en trozos, se echa en una cazuela donde se puso antes cebolla picada en ruedas gruesas, tomate, dientes de ajo enteros, pimienta y canela, poniendo otra capa igual encima del bacalao, y en esta forma varias capas, alternando con los trozos de bacalao; se echa sobre todo, aceite en abundancia, clavos, pimienta y pimienta en rama, que no sea picante, poniéndolo a cocer a fuego muy lento y sin echar caldo, dejándolo cocer hasta que se consuma el fuego del tomate y la cebolla. Se come caliente o frío.

POSTRE DE COCINA

Tortilla al ron

La tortilla al ron es como las tortillas corrientes, solo que hay que procurar que quede muy blandita, como la tortilla a la francesa. Al tiempo de batir los huevos echará de ellos una cucharada de ron. Cuando la tortilla está cocida, se espolvorea con azúcar, y a punto de servir se rocía con un buen vaso de ron, al que se prende fuego. Tan pronto como se apaga el ron, se distribuye la tortilla entre los comensales. Es un plato muy distinguido y que tiene numerosos devotos, especialmente entre los hombres.

Fioreali

Plantas y flores artificiales

ADORNOS PARA IGLESIAS, SALONES Y TEATROS

CORONAS FUNEBRES Y RAMOS DE AZAHAR

FIGURAS Y CENTROS DE MESA EXPORTACION A PROVINCIAS

PRECIADOS, 11 - MADRID

(Esquina a Mariana Pineda)